

La posverdad en Colombia: reflexiones sobre el encubrimiento de la verdad y las estrategias en que se consolida la manipulación política a través de los medios masivos de comunicación.

Julián Martín Canizales Hernández

Universidad Nacional Abierta y a Distancia “UNAD”

Escuela de Artes y Ciencias Humanidades

Programa de Filosofía

Ibagué

2020

La posverdad en Colombia: reflexiones sobre el encubrimiento de la verdad y las estrategias en que se consolida la manipulación política a través de los medios masivos de comunicación.

Julián Martin Canizales Hernandez

Proyecto de Grado para Optar al Título de Filósofo

Asesor trabajo de Grado

Pablo Felipe García Sánchez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia “UNAD”
Escuela de Artes y Ciencias Humanidades
Programa de Filosofía
Cead -Ibagué
Ibagué
2020

Dedicatoria.

A mi madre, por su apoyo incondicional en este caminar de conocimiento.

*Y a todos los profesores que me apoyaron con su conocimiento y
experiencia, para culminar con mi formación filosófica.*

Resumen.

La posverdad es un dispositivo político destinado a modelar la opinión pública, permitiendo con esto, que los hechos objetivos pierdan relevancia frente a apelaciones emotivas y a creencias personales. Siendo así, la posverdad consistiría en la relativización de la veracidad, en la banalización de la objetividad de los datos y en la supremacía del discurso emotivo. Frente a esto, este trabajo busca comprender el fenómeno de la posverdad en Colombia, partiendo del análisis de las diferentes dinámicas políticas, y específicamente, en la manera en que éstas circulan en los medios de entretenimiento de la sociedad contemporánea colombiana. Además de esto, este trabajo pretende generar un aporte crítico de la posverdad, de tal manera que permita entender el concepto en mención, y la manera en que este interactúa en la cotidianidad.

Palabras clave:

Posverdad, falsedad, hipernormalización, medios de comunicación, política, entretenimiento, tecnología, modernismo, subjetividad, emocionalidad, manipulación, fake news, redes sociales, internet.

Abstract.

Post-truth is shown as a type of lie where public opinion is created and shaped and that objective facts have less relevance than appeals to emotions and personal beliefs. "Post-truth consists of the relativization of truthfulness, in the trivialization of the objectivity of the data and the supremacy of the emotional discourse. Post-truth consists in the relativization of veracity, in the trivialization of the objectivity of the data, and in the supremacy of emotional discourse. Therefore, this work seeks to provide some guidelines or variables of the concept of post-truth in the different political dynamics, specifically in the development of entertainment media in contemporary Colombian society, in addition to giving the possibility of generating a critical conceptual contribution of post-truth, along with generating support for possible hypotheses or theories regarding the subject to be discussed.

Keywords: post-truth, falsehood, hyper-normalization, media, politics, entertainment, technology, modernism, subjectivity, emotionality, manipulation, fake news, social networks, internet.

Tabla de Contenido.

Introducción.....	7
1. Planteamiento del Problema.....	8
2. Justificación.....	9
3. Hipótesis.....	10
4. Objetivos.....	10
4.1. Objetivos Generales.....	10
4.2. Objetivos Específicos.....	10
5. Marco Teórico.....	11
6. Metodología.....	21
7. La posverdad.....	22
7.1. Posverdad y política.....	31
7.2. Posverdad y sociedad.....	38
8. Los medios de comunicación.....	43
9. Conclusiones.....	48
10. Referencias Bibliográficas.....	56

Introducción.

En la actualidad, el fenómeno de la posverdad ha tomado diferentes acepciones y perspectiva, otorgándosele múltiples interpretaciones, que dependen, en buena parte, de las disciplinas o áreas del conocimiento que la piensen. Si bien, el presente trabajo es de corte filosófico, busca abarcar las diferentes interpretaciones de este término, abordando diálogos interdisciplinarios que permitan un análisis certero del fenómeno en mención, permitiendo una mayor comprensión y asimilación de la problemática de la posverdad.

Como bien se dijo anteriormente, el termino posverdad ha abarcado diferentes puntos de vista y opiniones, pero entre todas estas se encuentra similitudes reflexivas que apuntan a comprender las estrategias discursivas que buscan, por medio de técnicas de manipulación semiótica, seducir las masas mediante intrincados juegos de disuasión sustentados en enunciados emotivos que buscan ocultar lo objetividad de los hecho, sucesos o temas que se están tratando; o bien, el cultivo de destrezas de persuasión para esquivar la verdad, como también, el esfuerzo mancomunado de estimular la pasividad del quehacer crítico de los medios de comunicación, con la peligrosa intención de que se logre cumplir las metas individuales e interés personales del quien emite la posverdad.

Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es dar un análisis sobre el ejercicio de la posverdad en el terreno político colombiano, no sin antes estudiar el concepto de la posverdad, tomado como punto de partida, las diferentes conceptualizaciones que de ella se han hecho, resaltando las más relevante en cuanto su afinidad con los autores investigados en la presente monografía, para así determinar el sentido de posverdad que se desarrolló a través de los medios de comunicación y de entretenimiento en la sociedad contemporánea colombiana.

1. Planteamiento del Problema

Se puede asumir que las estrategias aplicadas por la posverdad buscan manipular la verdad mediante la tergiversación de los hechos, utilizando el lenguaje como herramienta principal y sus mecanismos para llegar a la psique de los individuos, e instalarse en las emociones y creencias de estos, para luego desde allí influir en su opinión política y en su pensamiento. No hay que dejar a un lado que este ejercicio, es una dinámica que se aplica en varios contextos sociales, como lo es el marketing, la economía, el periodismo, la política, con el fin de generar imaginarios individuales y colectivos, utilizando el elemento más fuerte actualmente, y que domina gran parte de sociedad global: los medios de comunicación.

Por lo tanto, el ejercicio de la posverdad como mecanismo de control de la verdad para influir en la opinión y pensamiento de la ciudadanía, junto con el manejo adecuado y estratégico de los medios actuales de comunicación, además, teniendo en cuenta el ejercicio de la posverdad que se maneja en diferentes terrenos sociales, y que en este trabajo se abordará en el campo político, conlleva a la siguiente pregunta: ¿Cuál es el impacto de la posverdad y su intencionalidad de encubrimiento de la verdad, desarrollado a través de los medios de comunicación y entretenimiento en la sociedad contemporánea colombiana?

2. Justificación.

En este tiempo, donde la globalización y la tecnología abarcan en gran parte la cotidianidad de los individuos y, por ende, la identidad del siglo veintiuno, se ha creado una amalgama de situaciones que han permitido identificar este siglo bajo el nombre de la era de la información. Esta nueva era de información ha creado en su medida, estrategias para distorsionar hechos y hacer confusa la realidad y por ende la verdad, a través del uso de los nuevos medios de comunicación, direccionan la percepción e interpretación de los individuos, apelando a las emociones con el objetivo de llegar a sus fines bien sea políticos, comerciales, religiosos etc. Esta dinámica es conocida actualmente como posverdad, teniendo gran relevancia en el contexto político y en este caso en particular, el contexto político colombiano.

Por lo tanto, es importante en primera estancia identificar a través de diferentes autores que han estudiado este tema, la conceptualización general de lo que se entiende como posverdad, para lograr identificar su dinámica en el contexto político colombiano, y así lograr identificar las estrategias de manipulación utilizadas en el país.

3. Hipótesis.

Actualmente, en Colombia se utiliza los medios de comunicación y de entretenimiento, como escenarios que permiten la consolidación de la posverdad, por medio de prácticas de manipulación emotiva, con la intención de distorsionar la verdad y constituir un Estado de opinión.

4. Objetivos.

4.1. Objetivo General.

Determinar las estrategias utilizadas en Colombia que permiten la consolidación del discurso de la posverdad, y la manera en que ésta circula a través de los medios masivos de comunicación.

4.2. Objetivos Específicos.

Examinar por medio de los diferentes documentos bibliográficos, el sentido de posverdad como encubrimiento de la verdad.

Analizar el impacto que la posverdad ha tenido sobre los medio masivos de comunicación.

Comprender como la Posverdad ha distorsionado la verdad en Colombia y ha permitido la configuración de una política de la manipulación.

5. Marco Teórico.

Frente al concepto de Verdad, Nietzsche comenta que el ser humano no puede impedir el movimiento de la naturaleza, y en la manera en que esta se presenta a través de la recopilación de emociones propiciadas por la limitación de los sentidos. Esta incertidumbre genera confusión permanente e impulsa a los individuos, a buscar desesperadamente estabilidad en la realidad en la que habita, utilizando los limitados instrumentos que le ha otorgado la naturaleza, para poderse defender de la incertidumbre, y descubrir así la verdad como medio para buscar alivio y equilibrio. En este sentido, Nietzsche comenta:

«En algún apartado rincón del universo, derramado centelleante en un sinnúmero de sistemas solares, hubo una vez un astro en el que animales inteligentes inventaron el conocimiento. Fue el minuto más arrogante y mendaz de la 'historia universal', pero, con todo, un minuto tan sólo. Tras haber la Naturaleza alentado unas pocas veces, se congeló el astro, y los animales inteligentes tuvieron que morir. Y fue en buena hora: pues aunque ellos se pavonearan de haber conocido ya muchas cosas, sin embargo, finalmente habían acabado por descubrir, para gran decepción suya, que todo habían lo conocido erróneamente. Murieron y maldijeron la verdad al morir. Tal fue la índole de estos animales desesperados que hubieron inventado el conocimiento» (Nietzsche, 1996, p. 21).

Esta fragilidad instrumental que tiene el ser humano, que parte de su fragilidad misma y que debe enfrentar la incertidumbre y la hostilidad de la realidad, herramienta que diferencia de las demás especies que habitan la tierra y que busca un equilibrio dentro de sí en cada ser humano es llamado el conocimiento, este conocimiento del mundo que es creado por el mismo humano, es utilizado para ser empleado como estrategia y herramienta que se tiene a la mano para enfrentar la realidad. Si esto lo viéramos en el plano político, la verdad no será más que la

interpretación de un suceso que sirve para equilibrar la inestabilidad que se encuentra frente a un hecho.

Se puede identificar por lo tanto, que a través de Nietzsche la realidad se ha transformado en palabras y conceptos, y que a través de ellas representamos la realidad, pero totalmente limitada y obtusa, y que en todo caso se define como verdad, es allí en cuanto tal, Nietzsche parte de que la verdad y la mentira salen de la misma limitación de lo que el ser humano puede soportar, dice Nietzsche:

«En este mismo momento se fija lo que a partir de entonces ha de ser «verdad», es decir, se ha inventado una designación de las cosas uniformemente válida y obligatoria, y el poder legislativo del lenguaje proporciona también las primeras leyes de verdad, pues aquí se origina por primera vez el contraste entre verdad y mentira» (Nietzsche, 1996, p. 20).

Por lo tanto, la verdad en si deja de ser verdadera, la realidad no se puede llegar a abarcar en su totalidad real, y menos aun partiendo que los sentidos humanos son limitados e interfieren en la construcción de conceptos que posteriormente consolidará como verdades, dándole por lo tanto un nivel de importancia que lo sostiene a través de la palabra, llevando por lo tanto a una misma marca entre la verdad y a mentira.

Hay que comprender que la posverdad no es la superación de la verdad, es más bien un acontecimiento histórico que le otorga contrasentido a la verdad. En este sentido, D -Acona, (2019) comenta que la pérdida de valor de la verdad como emblema de la sociedad racional e hipertrofia de la emociones, ha permitido la consolidación de conexiones entre la verdad, la comunicación política y la crispación del relativismo. Frente a esto, el autor propone reconocer la verdad como instrumento contra el encubrimiento velado por la posverdad.

Por otra parte, Levitin (2019) asume que para ir en contra de la irracionalidad deliberada que se manifiesta en la era de la posverdad, es necesario la consolidación de un pensamiento crítico que permita desocultar las falacias que esconden las cifras y la información, descubriendo así la veracidad por medio de la comprobación.

Clavero (2018), menciona que es preciso comprender este fenómeno desde una perspectiva sociocultural, más allá del entorno periodístico. En ese contexto investigado, la posverdad no puede ser considerada como una serie de eventos individuales inconexos, sino que debe ser pensada como un fenómeno que atraviesa el debate público actual, tal como lo mostró el último escándalo de Cambridge Analytica y Facebook, y la utilización de algoritmos que pueden llegar a generar un alto grado de opacidad en la información. También refleja la multiplicación y fragmentación de las formas en que las mentiras se propagan y perpetúan en el caos de la comunicación contemporánea.

Los autores, al utilizar el concepto de “posverdad” entendido como las informaciones o aseveraciones que no se basan en hechos objetivos, sino que apelan a las emociones, creencias o deseos del público; tales discursos entendidos como la virtud de las remesas como agente de desarrollo y su relación en disminuir la desigualdad. Álvarez, Macías, Jaramillo (2017). En la Escuela de Medios y Comunicación de la University of Leeds, y la Escuela de Medios, Comunicación y Arts, de la Universidad de Teeside, juntas universidades del Reino Unido y realizado por el investigador Lugo-Ocando, se desarrolló la investigación sobre el periodismo científico y el uso de las emociones en las narrativas noticiosas en la era de la posverdad. Fue un estudio comparativo entre el Reino Unido y la India, que examinaba el poder del periodismo científico para atraer y vincularse a las audiencias noticiosas. Se observó cómo las expectativas normativas de ser objetivos e imparciales, se han convertido en un obstáculo para la comunicación de la ciencia, a pesar de que son absolutamente necesarias para lograr rigurosidad.

El problema según el autor, es cuando aún los periodistas reconocen la necesidad de incorporar elementos subjetivos relacionados con lo emotivo y humano, la naturaleza de la fuente científica impide y limita la capacidad del periodismo de hacer la noticia científica, relevante en una era en que las emociones en la comunicación pública son cada vez más relevantes. El artículo refleja los resultados de una investigación desarrollada entre los años 2015 y 2018, y se basa en entrevistas semiestructuradas a 52 periodistas en la India y el Reino Unido, así como en la lectura cerrada de una muestra de noticias científicas producidas en el Reino Unido. Lugo-Ocando (2018).

Alejandro Ramos Chávez ha analizado en una investigación, en analizar el concepto de posverdad y matizar su uso y sus principales problemáticas teóricas; así como proponer la idea de información líquida, en alusión a las propuestas de Zygmunt Bauman, como aquella información no verificada, sustentada o confirmada; a diferencia de la información sólida, entendida como información documentada, razonada y enriquecida que comprueba su veracidad. Este análisis considera que existe una tendencia en la generación de discursos, sobre todo políticos, que tienen como característica estar alejados de una objetividad sustentada en hechos verificables, y por el contrario, evocar más a cuestiones emotivas, de sentimientos y valoraciones que generan una opinión pública. A estos discursos se les conocen en la actualidad como posverdad. Ramos (2018).

En el contexto nacional, Jorge Diego Mejía Cortés, investiga sobre la comunicación política y posverdad: expresiones discursivas de la oposición al plebiscito en Colombia 2016, que fue un acontecimiento que generó un gran impacto político y social en el país. Que si bien su campaña provocó una polarización sin precedentes entre los partidarios del Sí y los del No, fue también una experiencia democrática que dejó en evidencia la maleabilidad del público como receptor de la propaganda y la importancia que tiene la comunicación política

en la difusión del mensaje político; aspectos que confluyeron en el discurso propagandístico de un sector de la oposición al gobierno de Juan Manuel Santos, durante la campaña por el No, a propósito del neologismo posverdad.

Nardy Johanna Vásquez y Triana Rayza del Carmen Ortega Molina, a través de su investigación, analiza cómo las Fake News o noticias falsas publicadas en la red social Twitter influyeron en la polarización de los colombianos alrededor de la campaña del Plebiscito por la Paz. Para tal fin, partieron de dos grandes líneas de la Comunicación Social, por un lado, los estudios acerca de la manipulación de la opinión pública, y, por otro lado, el debate actual de la Posverdad, categoría de análisis, que constituye el prisma de esta investigación, que parte de los resultados de los acuerdos en el Plebiscito Por la Paz, donde los discursos que emitieron los influenciadores a través de la red social, se encontró que dichos mensajes estaban contruidos con prejuicios y emociones, iban dirigidos a los usuarios con el fin de persuadirlos de su realidad. Ortega, R. y Vásquez. (2018).

Orlando Moreno Echavarría, en su trabajo titulado Posverdad y Corrupción como Enfermedades de la Institución Judicial En Colombia. La incompatibilidad del fiscal anticorrupción que corrompió la corte suprema de justicia, pretende mostrar desde la filosofía antropológica, la forma como se configuran las enfermedades institucionales, a partir de la condición inacaba del animal humano. Partiendo de los estudios de anatomía comparada de Louis Bolk y la filosofía antropológica de Arnold Gehlen, se puede comprender el problema institucional que representa la corrupción en diferentes ámbitos de la vida pública institucional, especialmente en el funcionamiento de la institución judicial en Colombia.

Desde esa dimensión se aborda el caso del Fiscal Anticorrupción de Colombia que prestaba servicios a un grupo de magistrados y exmagistrados de la Corte Suprema de Justicia, para “vender” decisiones judiciales; y desde ahí, mostrar la relación entre posverdad y corrupción

en contextos judiciales, en procura de poner en evidencia la condición necesaria que tiene la posverdad para permear la institución judicial, cambiando las realidades que se debaten dentro de los procesos judiciales.

Así, se logra mostrar que la corrupción como patología del sujeto, engendrada en la posverdad, se origina en la condición inacabada del hombre, que busca, teleológicamente hablando, alterar el estado de cosas, transmitiendo directamente a las instituciones judiciales sus propias enfermedades. Echavarría (2018).

Por otra parte, en el trabajo realizado por Juan Carlos Quintero Calvache, sobre la posverdad del acuerdo de paz entre la guerrilla de las farc-ep y el estado colombiano en la reparación colectiva de los pueblos indígenas. Constituye la posverdad como un dispositivo que emerge del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto Interno Armado suscrito entre la guerrilla de las FARC-EP y el Estado Colombiano, que impide la reparación colectiva de los pueblos indígenas del Sur del Departamento del Valle del Cauca, víctimas del conflicto interno armado.

El autor pretende mostrar que el Acuerdo de Paz está preso en el juego de las representaciones de los agentes gubernamentales que intentan incumplir lo pactado en favor de las víctimas, a partir de discursos que desvaloran la importancia de las víctimas en la construcción de la paz. Por lo consiguiente, la posverdad en el Acuerdo de Paz, expone la fragilidad de un gobierno que ha comenzado a traicionar los compromisos internacionales de reparación a las víctimas del conflicto interno armado en Colombia. Quintero (2018).

En el Análisis Crítico del Discurso del Expresidente Juan Manuel Santos, en la Firma del Proceso de Paz en Cartagena, 2016 Desde la Perspectiva de la Posverdad en el Conflicto Interno de Colombia. Por Ana Libia Serrano Jaimes y Juan de Jesús Sánchez Torres, exponen que Colombia es un país que por más de 50 años ha sufrido los flagelos de la guerra con

consecuencias desastrosas, en lo económico, político y social, se cuentan muchos intentos de los diferentes gobiernos por contrarrestar el conflicto armado, como los diálogos de Andrés Pastrana entre el periodo 1998-2002, que obtuvo resultados infructuosos frente a la negociación. Más adelante se pretendió recuperar el orden y la seguridad, según el plan de gobierno del expresidente Uribe en el 2003, sin embargo, solo hasta el segundo periodo de gobierno del expresidente Juan Manuel Santos (2014-2018), se logró capitalizar la desmovilización de una de los grupos más antiguos y radicales alzados en armas, las Fuerzas Revolucionarias de Colombia (FARC).

El 27 de septiembre del 2016, en la ciudad de Cartagena, se firma el acuerdo de paz, donde se presentó ante Colombia y el mundo la nueva realidad social en la construcción hacia la paz, sin embargo con el cambio de gobierno y ante el incremento de las acciones delincuenciales durante el presente año por parte de los grupos disidentes de las FARC, es necesario evaluar desde la perspectiva de la verdad, si lo que se proclamó desde los escenarios políticos, los anuncios mediáticos, las firmas de documentos y discursos presidenciales corresponden a la realidad objetiva del país o por el contrario es una posverdad que pretende justificar las acciones del gobierno para recibir el respaldo nacional e internacional anteponiendo la realidad objetiva de lo que se vive al interior del país. Serrano, Sánchez (2019).

El Oxford English Dictionary eligió post-truth como palabra del año en 2016. El término alude a aquella situación “en la que los hechos objetivos influyen menos en la formación de la opinión pública que las apelaciones a la emoción y a las creencias personales” (OED, 2016). El ejemplo de uso que propone es el siguiente: “En esta era de políticas de posverdad, es fácil seleccionar datos concretos y llegar a la conclusión que desees” Rodríguez-Ferrándiz (2019). Adalberto Palma define que la posverdad es una mentira intencional, explicada después como

una pretendida verdad encubierta, viene aparejada de un operativo que busca el descrédito de la prensa formal para evitar, sin éxito, ser puestos en evidencia una y otra vez. Palma (2017).

La posverdad no es sinónimo de mentira sino que “describe una situación en la cual, a la hora de crear y modelar la opinión pública, los hechos objetivos tienen menos influencia que las apelaciones a las emociones y a las creencias personales” Zarzalejos (2017). La posverdad consiste en la relativización de la veracidad, en la banalización de la objetividad de los datos y en la supremacía del discurso emotivo. La posverdad consiste en la relativización de la veracidad, en la banalización de la objetividad de los datos y en la supremacía del discurso emotivo. Zarzalejos (2017).

Fernando Berckemeyer considera que la diferencia entre la política de la posverdad y la de la simple mentira es que en la segunda “la verdad no es falsificada o discutida, sino de secundaria importancia”, porque de lo que se trata con ella es de “reforzar prejuicios”, da una impresión de distinción sofisticada pero no es en realidad más que palabreo sin fondo. Berckemeyer (2017). La posverdad no es un fenómeno nuevo. Ni mucho menos. A lo que hoy llamamos posverdad, en otras décadas lo llamábamos propaganda. La creación de realidades alternativas bajo el mando del control de los medios de comunicación. Realidades alternativas que no se basan en los hechos, sino en las emociones. Realidades alternativas que se basan en la percepción, no en el dato. Medrán (2017).

En efecto, la posverdad tergiversa los principios básicos de convivencia humana como son el culto a la verdad y a la honestidad, y favorece las actitudes que se valen del engaño y la mentira o de las verdades a medias, para que prevalezcan sus intereses y apetitos. Gregorio Cano Figueroa, en Clarín, 22 de noviembre de 2016, apunta que la posverdad es el fenómeno en el que “los hechos objetivos son menos influyentes en la formación de la opinión. Rosales (2017).

Las razones de las llamadas fake news son variadas y van desde la manipulación o la extensión de cortinas de humo (generar ruido mediático para encubrir informaciones de mayor enjundia) al desprestigio de una institución hasta el puro beneficio económico. Y es que los clics se traducen en beneficio —por ejemplo, el que se obtiene ligado a la publicidad—, habiéndose detectado hasta una industria para su fabricación en lugares insospechados como el pueblo de Veles, en Macedonia.

Por ello la posverdad propone una idea emotiva que no refleja la realidad y con la que se trata de influir en la opinión pública. Se busca falsearla, transformar la percepción a partir de la manipulación de las emociones del colectivo: se resaltan unos factores y se ignoran otros mientras se confunden los términos de las afirmaciones. Esto con el fin de alcanzar sus objetivos, ya que el fin en sí no es mostrar la verdad, si no manipular la mentira para fines propuestos, “La mentira no es algo que se oponga a la verdad, sino que se sitúa en su finalidad”. (Derrida, citado por Fernández-Montesinos.2018, p. 52).

La divulgación de noticias falsas desemboca en una banalización de la mentira y, por ende, en la relativización de la verdad. El valor o la credibilidad de los medios de comunicación queda mermado frente a las opiniones personales. Los hechos pasan a un segundo plano, mientras el “cómo” se cuenta la historia retoma importancia y le gana al “qué”. No se trata entonces de saber lo que ha ocurrido, se trata de escuchar, ver, leer, la versión de los hechos que concuerde más con las ideologías de cada uno. Llorende y Cuenca. (2017). También se debe de considerar que La creación de realidades alternativas bajo el mando del control de los medios de comunicación. Realidades alternativas que no se basan en los hechos, sino en las emociones. Realidades alternativas que se basan en la percepción, no en el dato. Prego (2017).

Los críticos de la posverdad plantean que este estado de cosas facilita la manipulación y el engaño de una masa proclive a creer en noticias falsas (fake news), a considerar rumores

infundados como reales, y apoyar posturas extremas con facilidad –como neo nacionalismos o fundamentalismos religiosos–, sin analizar las consecuencias a largo plazo. En ese mundo atomizado que se hace fuerte sobre sí mismo anida, por el contrario, una inmensa debilidad porque es el perfecto caldo de cultivo para la difusión de las noticias falsas –lo que ahora se llama posverdad–, que no tienen necesidad de confrontarse con una realidad que desmontaría su mentira porque el receptor de la falsedad la asume como cierta en la medida en la que refuerza sus opiniones o sus convicciones, y la reenvía a aquellos con los que comparte su particular burbuja. De Angelis (2018).

La democracia vista en sus múltiples ópticas, es que esta no debe permitir que las personas se responsabilicen de sus propias responsabilidades políticas, y que además y de forma paralela, se tenga de una manera vigilada y controlada los medios de comunicación.

Una idea alternativa de democracia es la de que no debe permitirse que la gente se haga cargo de sus propios asuntos, a la vez que los medios de información deben estar fuerte y rígidamente controlados, “en mi opinión, esta es una de las razones por las que los individuos, a lo largo del tiempo, han observado que era realmente fácil pasar de una posición a otra sin experimentar ninguna sensación específica de cambio”. (Chomsky, 1990, p.6).

6. Metodología.

El presente trabajo estará bajo el diseño metodológica de investigación documental, ya que en el marco de los métodos generales de la investigación científica, la investigación documental es de gran importancia, porque sin ella no habría investigación sistemática, y la información contenida en los documentos generados dentro de las investigaciones científicas sería caótica en cuanto a su presentación, organización, almacenamiento, difusión y recuperación. Cruz (2007).

La investigación documental se ocupa del estudio de los documentos que se derivan del proceso de la investigación científica y de la información preexistente antes de empezar la investigación, y que se publican tanto en fuentes documentales tradicionales (libros, revistas, periódicos, etcétera) y de otro tipo, como lo son los diferentes recursos audiovisuales, multimedia y digitales. Cruz (2007).

Fases de la metodología en el desarrollo del proyecto:

6.1 Observación de hechos:

Recopilación y Categorización masa documental.

6.2. Descripción de lo observado:

Recabar los principales conceptos de posverdad -

6.3. Identificación de regularidades:

Identificar el sentido de posverdad que desarrolló a través de los medios de entretenimiento en la sociedad contemporánea colombiana.

6.4. Generalización:

Inferir el sentido de “verdad” que se desarrolló en dichos medios.

6.5. Elaborar las conclusiones del proyecto:

Generalización.

7. La posverdad.

Zarzalejos (2017), comenta que la identidad de la posverdad radica en lo relativo y lo superfluo de lo objetivo que se deben encontrar en los datos, y en la importancia que se le da los discursos llenos de emoción, en el que se encuentra en lugares tan dispersos como lo son en la política, el entorno empresarios o bien en lo publicitario, que busca como meta primordial direccionar al ciudadano hacia unos lugares que se han preparado para que ellos, con el fin de que se logre unos intereses personales. Esto acompañado, en el caso de la política, distorsionar acontecimientos que se logra tergiversar los hechos a tal punto de dar un resultado deforme y distante a la verdad factual, Arendt en su ensayo *Verdad y Mentira en la Política* (Arendt, 1997) nos dice: “descubrir el daño que el poder político puede infligir a la verdad. (p.22)” Literalmente, la verdad factual sufre los ataques del poder político, haciendo de los hechos y acontecimientos asuntos frágiles convirtiéndolos en hechos deformados.

Hay elementos singulares que se presenta en la naturalidad política, o bien en cualquier hecho que se presente una verdad que debe de ser tomada a través de los juicios de las personas, como lo son los hechos, opiniones y pasiones.

Arendt afirma lo siguiente:

“Es política por naturaleza. Los hechos y las opiniones, aunque deben mantenerse separados, no son antagónicos; pertenecen al mismo campo. Los hechos dan forma a las opiniones, y las opiniones, inspiradas por pasiones e intereses diversos, pueden divergir ampliamente y aun así ser legítimas mientras respeten la verdad factual.” (Arendt, 2017, p. 35).

Estos elementos, que mezclados entre sí, son un gran ingrediente para hacer variar un hecho, teniendo entre estos como el detonante que son las pasiones de los intereses diversos de las personas, ya que si no se distancia de la verdad factual como lo dice Arendt, bien esta distancia

puede ser suficiente para dar una diferencia amplia entre el hecho factual y un hecho como resultado de la opinión pasional.

El concepto del “hecho” toma relevancia, donde este es el más cercano a la objetividad y verdad, su inamovilidad del suceso hace que se sostenga a sí, mismo y no pueda ser abatido ni sacudido por acuerdos o consensos, Arendt (1997) nos dice al respecto “Los hechos están más allá de acuerdos y consensos, y ningún debate - ningún intercambio de opinión basado en información correcta - servirá para establecer dichos hechos” (p.13). Por lo tanto, y siguiendo las líneas de nuestra autora, los hechos en sí trascienden y van más allá de las posturas o consensos que se puedan generar entre el ejercicio de la opinión, posturas o debate.

Fermín Rodríguez y Gabriel Giorgi, (2007. p. 96) habla del concepto de gestión de la vida, donde nos demuestra que existen mecanismos metodológicos que se usan con el fin de atar al sujeto a la sociedad dominada por la ideología imperante: “Son maneras de integración que van desde las tormentosas hogueras hasta las más sutiles imágenes proyectadas por el ordenador” (Fermín Rodríguez y Gabriel Giorgi). A través de la historia, estos fenómenos se identifican por buscar acoplar el mundo imaginario del real, tal como las historias fantásticas que a través de estos, direcciona unas estrategias de normatividad que se busca evidenciar en lo sociopolítico unas idealizaciones transformándose como una verdad,

Por lo tanto los imaginarios creados, se muestran como una herramienta para establecer vínculos entre los integrantes de una sociedad, con el fin de tener un control político a través de sus cuerpos para dar un aprovechamiento y utilidad de estos, en el que vemos por lo tanto que el manejo político, no solamente buscan la represión del comportamiento, sino que se busca la potencialización de lo humano, en efecto, para que la economía capitalista funcione.

Todo esto nos muestra también que este control político conduce al individuo a costumbres morales a través de estos mecanismos que integran a los individuos a la sociedad de

manera activa, manera activa que en la actualidad está dirigida a ser producto creador y generador de consumo, haciendo por lo tanto participe de un ser dominado por los aparatos de control actual dominante, siendo actor, participe y forjador de este aparato político con el que es manipulado: “la humanidad se deja dominar, en lugar de por la espada, por el aparato tecnológico, que al final, vuelve una vez más a forjar la espada.” (Adorno y Horkheimer, 1998, p. 278).

Pero también se debe de entender que el hombre moderno junto con la modernidad, no es un asunto nuevo, esto se nos lleva a la colonización de América en 1492 donde se potencia en Europa la conquista para explotar recursos de América para poner en pie la maquinaria modernista, donde se busca a partir de la imagen y semejanza de los colonizadores, un modelo de éstos para los colonizados, en este tipo de modelo que es una imitación que se instiga a los colonizados y donde su identidad original deja de ser la misma, porque a lo que se ha llamado descubrimiento de América, en el fondo es un ejemplo de los imaginarios credos por parte del proceso colonizador de Europa, producto del proyecto de la modernidad.

Por otra parte, el capital también es una herramienta que se muestra como indispensable y singular en la historia, tomado como base la libertad del mercado, distorsionando los sistemas democráticos en un autoritarismo que controla todo valor adquisitivo en todo aquello que se considere como valor, incluyendo también al hombre: “Los neoliberales apostaron abiertamente por la reducción al mínimo de las necesidades de deliberación democrática a través de la mercantilización de la vida social” (Rendueles, 2017, p.175) por lo tanto, el instrumento de mejor resultado para moldear la cultura, la tradición y las costumbres, se dirige en buscar minimizar el ejercicio democrático, para llevarlo hacia una transformación de identidad mercantil que es el nuevo tipo de sociedad.

Esto lleva por lo tanto a un enfrentamiento entre las culturas y la mercantilidad, trayendo consigo unas desigualdades sociales, marginación y sumisión en las sociedades por la ausencia en educación y problemas sociales, y por otra parte están cierto grupos sociales que intentan conservar el poder, siendo atemorizados por nuevas iniciativas de propuestas fuera del neoliberalismo, pero aun así este tipo de propuestas no se liberan de la posverdad, ya que estas nuevas propuesta políticas que es emergida de una sociedad golpeada, toman de una u otra manera el germen del populismo, que de una u otra forma ocultan objetivos particulares que al fin y al cabo se convierte en lo estos intentan enfrentar. Por lo tanto es importante quebrar la identidad de poder como la capacidad de ejercicio dominio sobre los otros y llevar a una concientización de la importancia de que cada persona es un ser político.

Ahora bien, en el artículo Fake news. Todo es falso salvo alguna cosa de Justo Serna(2017), nos muestra un rasgo distintivo de la sociedad actual, y es a lo que el denomina la “la falsedad política” en la que se identifica como un engaño que se da en el contorno social, donde la falsedad elaborada se convierte en una ocurrencia verdadera, ciertos hechos se interpretan de forma que se nos da como real, por lo tanto no se termina viendo el acto en sí mismo, sino una interpretación de esta, donde la consideramos como una de la realidad.

La mentira en la realidad política, opina Serna, se hace de forma deliberada, que busca distorsionar y manipular con un propósito, pero de tal forma de no ser detectado en la mentira, por lo que se busca que no dejar indicios que se ha trabajado la mentira. La posverdad según el autor, es en la política una identidad en este tiempo, es la nueva identidad que tiene el poder político y económico, llevando a invertir un suceso real a imaginario, donde lo subjetivo toma importancia para descifrar la realidad, que se tiene como fin último obtener intereses y objetivos particulares.

Lo anteriormente expuesto, el autor lo sostiene en su libro “Todo es falso, salvo alguna cosa”, donde muestra que hay personas que distorsionan y manipulan de manera deliberada, y para ello utiliza una serie de herramientas para llegar a este tipo de engaño.

El autor hace diferencia entre una persona que engaña y un fake, el primero oculta el engaño, intenta no ser descubierto, mientras que el engañado no se da cuenta de ello, y el segundo, siembra migajas de pan, se deja deliberadamente huellas, se advierte de la operación y se advierten las pruebas. Se centra en la falsedad política, en la que muestra que es una forma natural de embuste que hace ciertos representantes en la actualidad, y que el autor recalca que no es la mentira tradicional que el trata, sino que es aquella que no solo trata de contar mentira, sino de convertirlas en una lógica expresiva y expositiva, donde este designa el mundo y sus cosas, difundido a través de un relato contrario a las evidencias y a las pruebas, y esto es más aun cuando hay intereses particulares que defender.

También Serna resalta la influencia de los nuevos elementos tecnológicos, donde el individuo es atacado constantemente por los nuevos medios de información de hechos, narraciones y explotación de noticias que tiene su falsedad, y esto ya es parte tradicional de las noticias actuales, llevando a la dificultad de concluir un hecho real o bien una ficción. Por consiguiente, el sujeto queda anulado a lo que es lo verdadero, quedado bajo la interpretación de aquellos que buscan un dominio de la verdad para sus intereses, utilizando de manera fuerte los medios tecnológicos de comunicación. “Vivimos en un mundo real invadido por la fantasmagoría, por lo virtual, por lo digital, por su representación, por su doble, por objetos inmateriales, por realidades intangibles. Por la ilusión. Por las noticias falsas.” (Serna, 2017, p. 110). Por su representación, por su doble, por la ilusión como lo comenta Serna, es mostrar que la verdad ha sido copiada bajo intereses, para generar de manera conclusiva la noticia falsa, noticia falsa que nada en la virtualidad que es el doble de esta verdad, que está en la realidad.

A través de estos nuevos medios tecnológicos, que ha llevado a la humanidad a ver otro plano de la realidad que es la virtual, el internet, las redes sociales y demás, se ha creado un mundo en el que habitan nuevos ciudadanos que navegan entre todo lo que esta virtualidad ofrece, que a veces parece ser un mundo distante del real , en el que lo fantasioso, la ficción y lo falso esta en cualquier parte donde se navegue en este espacio virtual, esta virtualidad es una nueva plaza para ser explotada por la política sin moral, para llenar los espacios virtuales con los discursos de falsedad, y para satisfacerse aún más, buscan volverse personajes de leyenda, héroes sin capa, salvadores que cambiara los problemas que han transcurrido en la historia en un instante a través de sus manos, o bien es con sus palabras hacen creer que lo hacen, llaman la atención, buscan ser primera plana, tienen la destreza de transformar lo real en ilusiones que buscan atrapar al espectador, no refutan la realidad, solamente encaminan su engatuse a otro lado, hacen una réplica de lo real, pero con alteración mágica del politiquero diestro en falsear, y más aún este politiquero falsea más y mejor, cuando se está siendo acusado de falseador.

Esto ha llevado a un ejercicio muy práctico y tradicional en el político de la actualidad, es dar una versión acertada y bien encajada para responder las objeciones hecha por la crítica, pero ya no es estar a la defensiva o enfrentar el enjuiciamiento, es crear una anécdota, un cuento superfluo bien encajado y encasillado en su discurso, para que los reproches y juicios pasen a verse como asuntos de segunda mano, y es aquí donde entra la dinámica de la prosodia, la expresión ferviente y emocional del politiquero que se hace gigante para enfrentar al opositor.

Cuando anteriormente se acusaba, lejos de negar definitivamente esta acusación en la que sería víctima, lo que se hace ahora es llevar ahora aun contrataque narrativo, que no es argumentativo de por sí, difundiéndose a través de un relato falso, opuesto y perfectamente congruente, bien utilizando la narración tipo un cuento, una historia completa y verosímil que permite tapar los detalles y empezando a dar importancia a lo menor.

Lo que se busca es encontrar un discurso coherente donde todo encaje, con calidad y bien pronunciado cabe la pregunta: ¿Quién se va a enemistar con alguien riguroso o tan afable?

¿Quién se va a incomodar con alguien que expresa con congruencia, con justas palabras?

Se puede ser educado y a la vez relevar una mala actitud, se puede ser amable pero a la vez se puede negar la legitimidad y el fundamento de la palabra del adversario, el autor pregunta

¿Cuántas veces oímos palabras refinadas y educadísimas? ¿Cuántas veces hemos tenido la sensación de que nos estafan con simpatía y con la sonrisa en los labios, de que nos niega cínicamente lo que es evidente con formas suaves o con energía, con un torrente de palabras?

Esta estrategia se utiliza a través de evitar palabras que lleven a desencadenar disgusto o incomoden, reemplazándola por la distorsión del significado y formulando generalizaciones, como si fueran certezas documentadas afirmando una cosa y su contraria dentro de un discurso coherente. En el ejercicio del ejercicio del relato o cuento como practica para esta índole, puede tomar como un tipo de respuesta a una pregunta abrumadora, donde esta proporciona un orden de principio a fin, un discurso hecho de palabras seductoras, persuasivas que sirven para entender las acciones de los demás y de lo que otros esperan del este. De lo que se trata por lo tanto no es de responder a preguntas concretas que requieran contestaciones precisas, sino en sermones confidentes que contengan relatos alternativos.

Si se responde de forma concreta a la pregunta que se obliga a contestar, técnicamente se está obligando a aceptar la lógica de la pregunta que se le está haciendo, pero y sin embargo, se responde con una historia cerrada, sin huecos, coherente, una historia de principio a fin, esto hace que el que ha hecho la pregunta, se vea obligado a escuchar un cuento donde se evita las preguntas, y además entra a la logia del que ha respondido. El autor propone que hay que examinar con detalles el habla pública, donde no es raro que en una campaña electoral se hagan promesas inverosímiles y asombrosas y que ofuscan más de lo mismo.

Por otra parte, un factor determinante de ciertas estrategias de la posverdad que fueron utilizadas en el plebiscito como herramienta política, fue la utilización de la imagen del opositor para reforzar la idea a la cual se piensa llegar a la sociedad, utilizar ciertas deficiencias del contrincante para hacer identificar lo que este trata de exponer, y que desde allí demostrar su equivocación y revocarla, para que sea implantada la idea a que se busca llegar:

La campaña del No también se apoyó inteligentemente en los bajos niveles de imagen del presidente Santos y en convertir el plebiscito en una votación contra el gobierno. Así, utilizaron para oponerse a la refrendación la misma imagen gráfica del No que usaron en las multitudinarias marchas de ‘resistencia civil’ del 2 de abril con el lema ‘No más Santos’. Ni las alusiones de la prensa internacional, ni el reconocimiento de figuras de talla mundial... lograron contrarrestar la imagen desfavorable de un presidente tildado por la oposición como débil ante el terrorismo de las Farc. (Rev. Semana, 2016)

La campaña del No, se dirigió más en el sentido unificado en ver el plebiscito con índole más direccionado a patrones de valores, como lo que debe ser justo y lo que no en el sentido de lo que se debía de haber hecho en la habana, dando así unas posturas más abiertas hacia el ejercicio de la crítica. En cambio, la campaña del Si se direcciono únicamente a un ejercicio mecánico de propaganda tradicional típica a una campaña electoral.

También, en la dinámica de la política colombiana donde todo se maneja a través del clientelismo político, al no tener fundamentos para alimentar esta tendencia, el voto al Si no tendría ningún beneficio para aquellos políticos que promulgarían su apoyo:

Desde una perspectiva meramente electoral, las maquinarias políticas –que mayoritariamente estaban por el Sí– no funcionaron como se esperaba. El plebiscito tuvo una lógica propia, diferente a la de una votación presidencial. Al no estar en juego candidatos ni intercambios de favores políticos, los congresistas no se iban a movilizar

con entusiasmo. “No teníamos nada tangible que ofrecer a los electores”, dijo un senador de La U a SEMANA, refiriéndose a la dificultad de convocar votantes en un país acostumbrado al clientelismo. (Rev. Semana, 2016)

Por lo tanto se puede identificar, que parte del triunfo de las contiendas electorales en Colombia, fueron manejadas con la estrategia del clientelismo político, quitando por lo tanto la veracidad y credibilidad del voto ciudadano, ya que no es el voto ciudadano que hace que lleguen los candidatos electos al poder, sino aquellos candidatos que se han hecho pacto y codeado con los grupos de poder, interesados en fines propios y para seguir manteniendo su poder.

7.1.Posverdad y política.

Dentro de las dinámicas políticas en la que se sostiene de manera permanente la constante pelea, y tratan de expresar cada uno sus ideas a través de todos los medios posibles, es más evidente en las épocas electorales, porque buscan resaltarse frente a los demás a través de la utilización de cualquier estrategia posible.

José Llorente (2017) afirma que “El panorama político y social de los próximos meses vendrá marcado por esta coyuntura de la posverdad en la que lo objetivo y lo racional pierde peso frente a lo emocional o a la voluntad de sostener creencias a pesar de que los hechos demuestren lo contrario”(p.9), como la de expresar aspectos emotivos o creencias sobre ciertas opiniones y sosteniéndose a toda costa para seguir reclutando a la masa, en consecuencia el valor de la objetividad y comprobación pasa a un segundo plano o bien queda descartado. En la actual democracia, se busca que las personas no asuman la responsabilidad de sus asuntos, incluso se da a la tarea de ni siquiera permitirle, pero para esto, la estrategia más acertada para tener bajo control este objetivo democrático, es que los medios de información deben de estar primero rígidamente controlados.

Y tal vez esta sea una de las razones de por qué las personas a través del tiempo, no identifican la diferencia que hayan pasado en una postura ideológica, a cambiarse por otra tal vez contraria sin identificar dicho cambio, Chomsky (2007) expone: “Una idea alternativa de democracia es la de que no debe permitirse que la gente se haga cargo de sus propios asuntos, a la vez que los medios de información deben estar fuerte y rígidamente controlados”(p.5), de la misma forma y mediante este hilo de idea que se está tratando en este punto, Chomsky concluye que “En mi opinión, esta es una de las razones por las que los individuos, a lo largo del tiempo, han observado que era realmente fácil pasar de una posición a otra sin experimentar ninguna sensación específica de cambio” Chomsky (2007).

A esto también se suma la propuesta del concepto político que ha estado rondado en Colombia por varios años, que es el estado de opinión en Colombia, en el que según Obdulio Gaviria José (2009). Ex asesor presidencial lo define como “Es un Gobierno en contacto permanente con la ciudadanía. Sus dos principales herramientas son los consejos comunales de Gobierno y un contacto directo con el pueblo a través de los mecanismos de participación, no necesariamente mediados por los partidos, aunque nos los excluye (p. 2)” Esto puede llevar a que ciudadano como se mencionó en el párrafo anterior, puede trasladar la responsabilidad de su deber político o su inclinación política al que más se haya inclinado a sus emotividades, sin llegar a profundizar los objetivos que este se propone, por lo tanto se puede afirmar que:

De esta manera, el Estado de Opinión implica una opción que aunque si da un papel mayor al pueblo, tiene varios problemas como la susceptibilidad de muchas personas a cambiar fácilmente de opinión, la falta de educación que lleva en momentos a decisiones erróneas, el desplazamiento de los profesionales en temas como el derecho, y el peligro al que se verían llevada la independencia propia del espíritu de los medios de comunicación. (Guio, 2106).

También vemos, que si el ejercicio de gobernar bien puede ser visto como un arte, el arte de la mentira dentro de este es una estratagema importante, y que además, siempre ha está presente bien sea para uno u otro motivo, siempre con el fin de dar soluciones a discusiones importantes, y esto según Maquiavelo es la manera de conservar su estado y por ende gobernarlo. (Maquiavelo, 1980). Vemos entonces que la estrategia de la mentira tiene una relevancia en el ejercicio político, Maquiavelo confirma que se ha de tener una actitud que irradie dignidad. Por lo tanto, la mentira en el gobernante se debe de realizar si bien es necesaria para su gobierno y para sostener su poder político, esta pues entra enmarcado como una de las estrategias del gobernante.

También, se considera necesario según Maquiavelo que durante el ejercicio de gobernar se debe de desarrollar la destreza de enfrentar las diferentes situaciones que se presenten sin importar si se debe mentir o manipular, o bien saber caminar en tierras moralmente riesgosas “tiene que contar con un ánimo dispuesto a moverse según los vientos de la fortuna y la variación de las cosas se lo exijan, y como ya dije antes, no alejarse del bien, si es posible, pero sabiendo entrar en el mal si es necesario” (Maquiavelo, 1980, p. 173). Esto hace llegar a la discusión si dentro del arte de gobernar, se es legítimo mentir, manipular o tergiversar hechos o discursos con el fin de cumplir con lo propuesto.

Si bien este acto de mentir políticamente es visto desde la generalidad moral moderna es considerada negativa, vemos en Maquiavelo que su utilidad es importante para gobernar. Pero si la visión de la mentira es vista por este autor florentino, como una utilidad para un buen gobierno, parece distanciarse de la mentira utilizada en la política actual, ya que la dinámica actual de la política, utiliza la mentira para su uso exclusivo de llegar al poder y posesionarse en este, mas no por el bien de un buen gobierno como lo afirma Maquiavelo.

Maquiavelo puede mostrar entonces de una u otra manera que la idea de sostenerse bajo una verdad universal no es posible si se actúa en la política, sino más bien en adecuar las circunstancias que se tiene, y tomadas a través de la experiencia de la historia utilizar a la que mejor se adecua de manera más factible a las situaciones que se presentan.

“Y debe hacer como los arqueros prudentes, que cuando les parece demasiado alejado el lugar donde proyectan disparar, conociendo además hasta donde alcanza la capacidad de su arco, apuntan muy por encima del lugar escogido, pero no por llegar con su flecha a tanta altura, sino para poder alcanzar el lugar elegido con la ayuda de una tan alta mira”. (Maquiavelo, Pág. 85).

La idea o concepto de posverdad, se debe de tener en cuenta que no es nuevo, en el texto *Origen y Contexto de la Posverdad en el Ejercicio de la Política Latinoamericana*, cita a Maquiavelo: “(...) Príncipes a quienes se ha visto hacer grandes cosas, (...) procurando con astucia confundir el cerebro de los hombres y consiguiendo al fin dominar a los que en su lealtad fiaban” (Maquiavelo, 1975, p.71). En este apartado encontramos tres elementos importantes, el poder, la empresa de manipulación, y los sujetos como objeto para manipulación, Los príncipes, representantes del poder de la época de Maquiavelo, una de los componentes formativos como príncipe, es desarrollar la destreza de manipulación, empresa que busca como objetivo, en ese entonces de conservar la lealtad de sus subalternos.

En la actualidad, estos tres elementos siguen vigentes y su dinámica sigue igual, solo que el rol de los participantes se han mudado a los roles que existen en el contexto actual, ya no es el príncipe, es el político o la gran empresa, ya no es subalterno o campesino para dominar su lealtad, es el ciudadano moderno para ser objeto de consumo y ser un obediente empleado. Pero la empresa de manipulación sigue igual, su objetivo de subyugar y someter al individuo, tanto el medieval como el moderno, es someter y dominarlo.

Por otra parte, no encontramos por lo tanto en una hegemonía neoliberal, que es la religión de nuestro tiempo, esta hegemonía neoliberal se encuentra en un nivel de crisis constante, afectando todos los niveles de la sociedad sin buscar o dar una solución a ello, ya que si en este neoliberalismo se da a la búsqueda de solucionar o mitigar ciertas problemáticas que el mismo ha creado, prácticamente acarrearía a crear un debilitamiento de su poder, así que trata es de sostenerse a pesar de las constantes crisis que da a la sociedad. Pero a través de estas circunstancias, la sociedad para hacer frente a este dominio que la afecta constantemente, no inventa maneras rigurosas de enfrentarla, sino más bien se reinventa a sí misma, creando

soluciones alternas o imaginativas para negar su estado de afectación y de crisis que el neoliberalismo le ha traído.

Porque bien parece que una sociedad, si se encuentra en un límite de crisis, o bien entra en un estado de histeria y de intranquilidad absoluta, o bien empiezan a caminar de manera lenta hacia una conducta social, que de manera invisible y silenciosa empieza a absorber a individuo, bajo una visión de un espejismo de una aparente y supuesta tranquilidad estable y equilibrada.

Como bien se podría describir esta situación en el caso de Venezuela y Cuba, que a pesar de las claras inestabilidades democráticas y económicas que vive estos países, no ha ocurrido cambios trascendentales que lleven a la mejora de sus ciudadanos, sino estos han tomado y aceptado un estilo de vida bajo estas circunstancias que se les han planteado, se puede decir que es una rara normalidad, una hipernormalización similar al final de periodo de la URSS descrita por Adam Curtis en su documental de hipernormalización.

De esta misma manera podemos tomar el ejemplo que ha presentado la caída de URSS, puede tomarse como una viva imagen de lo que está ocurriendo en nuestros tiempos, todo el efecto del nuevo estilo de vida que se da gracias a las nuevas tecnologías, las redes sociales, individualismo ejercido, la posverdad, el aislamiento y soledad, parece llevar al individuo en la actualidad a dejar de lado la vida real, desprendiéndose de todos los asuntos y roles de la vida como sus derechos y sus deberes, para centrarse únicamente en el gestionamiento de su mundo virtual, administrando su imagen en redes sociales como Instagram, Twitter, Facebook y demás, abandonando su responsabilidad política y social que exige y demanda la sociedad.

En ese simple universo virtual, donde la persona se transforma en un mero perfil, que se abarrota compartiendo inocuos comentarios acompañados de un “me gusta”, como el medio reduccionista de una justificación a un comentario publicado, hace que se viva una ilusión de ser un gran participante del cambio del mundo a través de este espejismo controlado por las redes,

entendiendo que allá afuera en el mundo real no sucede absolutamente nada, un tipo de dinámica que se propone en la película Matrix, donde todos están conectado a un mundo irreal, realidad que ven las personas es otra a la que se vive en el mundo real.

Todo este desarrollo tecnológico, ha puesto a reducir la capacidad de observación del mundo real hacia el mundo simplificado que da la realidad virtual, desprendiéndose cada vez más de la crudeza que a veces la vida da para enfrentar, llevando también a la par una fragilidad emocional debido a la comodidad y simplicidad que ofrece la virtualidad, zambulléndose en esa burbuja de recibir lo que se quiere, sin encontrarse con dificultades ni enfrentamientos, creando seres de cristal que decaen y fluctúan con alguna signo de contención o conflicto que ofrece la vida real. Esa adaptación cómoda que ofrece la virtualidad, hace desadaptar poco a poco el ajuste que se debe de hacer al enfrentar el mundo real responsable y adulto.

Se cabe preguntar, si se puede escapar de esa burbuja que se encierra en iconos y vínculos, donde cubre la soledad que esta genera y que ella misma lo disimula, lograr identificar la farsa de los likes, los emojis, los comentarios etc... lograr desprenderse de este, para entender al fin de cuentas que el mundo real da otros giros, y que no tiene nada que ver con ese mundo de confort que el ciberespacio nos pone. Este planteamiento se deberá hacer a cada momento los individuos actuales, para lograr entender que no todo que sale de las pantallas es como lo pintan, tal como lo propone Morfeo en Matrix: *“es el mundo que han puesto ante tus ojos para que no veas la verdad”*

Después de todo, con base a todos estos procesos tecnológicos, nos ha llevado a crear un mundo engañoso donde todos convivimos y consumimos, y que la vez lo tomamos como una relativa normalidad, este espejismo de la realidad, creado por toda esta red interconectada, da origen una confusión de la realidad misma, donde ya todo lo falsificado por las redes que se empieza a tomar como verdad misma, y donde poco a poco la realidad misma deja de existir,

viéndose entonces como la realidad pasó a ser una realidad creada por los políticos, las multinacionales y la internet.

Por lo tanto en este mundo de realidades creadas a través de las redes por políticos y poderosos, y donde se sabe que ellos solo crean falsedades, y que además ellos saben que nosotros sabemos que nos mienten pero de todas formas para ellos es irrelevante, porque lo relevante es estar en la noticia del día y no perder activismo en las redes y ganar seguidores, y que al fin de cuentas no pasa nada ni se hace nada, solo se acepta. Este también es un entramado que también hace parte la posverdad: la pasividad de la sociedad a las falacias, junto con la actividad política de las falacias.

7.2.Posverdad y sociedad.

La sociedad acepta de manera permisiva la información que emite los medios y discursos con palabras impactantes y elocuentes, que se busca no es más que ocultar los hechos no muy agradables, pero que le dan un sabor placentero actuando así como narcótico de la realidad. La sociedad actual a través de su dinámica moderna, deja abierto muchos espacios que no se pueden concluir sobre “que en verdad estará sucediendo allí”. Mitigar o embellecer la realidad con discursos que se presentan a tema de momento, para dar relevancia a su posición y así persuadir a las masas, tomándose en una posición de conocedor del tema pero siempre arrastrando su postura emotiva y personal para cautivar así a las masas y llevarlas al terrero emotivo y no objetivo. Las masas seducidas por la demagogia y la propaganda, se desprende de la responsabilidad de verificar la información y la manera en cómo están comunicando los hechos, para pasar pasivamente a aceptarla como verdadera tal como es descrita y contada por la política y su propaganda. Aznar Fernández-Montesinos (2018) lo propone de la siguiente manera:

“El posmodernismo también es posheróico. La muerte, las ideas negativas, pesarasas y aun hasta el mismo esfuerzo desaparecen. Es este un tiempo líquido, sin certezas ni relatos; no reconoce nada valioso detrás del esfuerzo, se desecha a los héroes por innecesarios o incluso por peligrosos (el ejemplo condena la inacción); los héroes, a lo mucho, son personajes genéricos o carcasas. Los restauradores y otras profesiones, incorporadas al mundo de la cultura, parecen haber ocupado su lugar en la divinización del hombre común, su apoteosis. Por eso, en pro de la horizontalidad, es preciso que los héroes sean personajes de ficción y se sepa. En todo hay un punto de falsedad reconocida y exculpatoria que sirve a la igualdad, por eso el término posverdad ha tenido tanta aceptación: vivimos en una época secularizada y posmítica” (p.26).

También el posmodernismo ha traído consigo la posverdad, y que gracias a ella a su esfuerzo de disfrazar la verdad, a maquillarla de manera bella, también ha llevado al plano de no tener la capacidad y el valor de ver la realidad en su totalidad, totalidad que arrastra también sus lados fuertes, duros, oscuros, lamentables, tristes y desgarradores, pero son luces de la realidad que se trata de no ver.

Esto lleva a un ser perezoso, a no enfrentar con esfuerzo los sucesos, y de la misma manera a no valorar el esfuerzo, todo esto ya está inmerso en la esfera social, administrada por los medios para que el individuo siga su camino sin pensar por sí mismo, que la manipulación de este siga para el bien del consumo, la propaganda de un mundo realizado y feliz debido a obtención los bienes materiales. Para equilibrar el cubrimiento de la totalidad de la realidad, de su lado difícil, se tergiversa la parte de esta realidad a través de héroes genéricos que se inmersa en problemáticas ficticias, se insertan en la cultura divinizándose a través de la pantalla, solo con el fin de crear adeptos al consumo.

Sin embargo, también puede existir una estratagema escondida en los creadores de la posverdad, y es que ellos también están en contra de la posverdad, haciendo alarde de su postura en ir en contra de este acto, donde comunican su clara lucha en contra de las informaciones falsas, pero lo que hacen, no es más que llevar a generar la censura para reprimir el pensamiento crítico, y esto es a lo que al fin de cuentas le apuntan a reprimir, para que el pensamiento crítico no deslumbré sus mentiras, o por otra parte tratan de buscar y crear confesiones en panoramas reales, a través de estratagemas conspiratorios que se tiene como objetivo crear desconfianza y sospecha a grupos sociales que no comparten sus intereses, tomando como herramientas el victimismo y la demagogia, maquinaria clave en la política para la persuasión de masas.

Ejercer la distracción, como herramienta hacia el ciudadano tiene un valor importante, ya que al estar diezmado la ciudadanía hace posible su manipulación, pero para ello es importante

los espectáculos que hay que brindarles a través de los medios y así seguir con la correcta hegemonía, porque de no ser así, este puede direccionar su vista hacia los que ejercen el poder y pueden empezar a crearle problemas. Chomsky (2007) “El rebaño desconcertado es un problema, hay que evitar que brome y pisotee, y para ello habrá que distraerlo” (p.6). Por lo tanto, los que manejan el poder, buscan estrategias de diezmar y distraer a las masas y así tener la mesa en su estado de enajenación, sobre esto siguiendo nuevamente este autor nos dice: “Será cuestión de conseguir que los sujetos que lo forman se queden en casa viendo partidos de fútbol, culebrones o películas violentas, aunque de vez en cuando se les saque del sopor y se les convoque a corear eslóganes sin sentido, como: ¡Apoyad a nuestras tropas!” (Chomsky, 2007, p.7).

Por otra parte, Arendt considera que a través de la política, lo que domina es la normativa de la opinión y se deja a un lado la verdad, ella acepta la idea de nuestra limitación como seres humanos, y por ende nuestra incapacidad de abarcar la totalidad de la realidad misma, y donde aquellos que utilicen aquellas esferas que han generado una verdad totalizadora, solo muestra nada más que una alianza con esta. (Arendt, 1996, p. 252).

Llegar a considerar que existe un único dueño de la verdad objetiva, daría de una u otra manera generar una obligación a acuerdo que afecta la pluralidad humana, por lo tanto ella nos recomienda la total desconfianza de aquello que promueven la verdad, ya que en toda la globalidad y su diversidad no se llegaría a totalizar una única verdad. Desconfiemos, por ende, de quienes dicen conocer la verdad en un mundo global que nos invita a valorar la diversidad de las religiones y culturas, superando así las guerras religiosas e ideológicas de los siglos pasados. (Arendt, 1996, p. 240).

Respecto a las cuestiones científicas, Arendt (1996) define que la peligrosidad en esta tiene mayor magnitud, debido a que no hay que dejar de pasar por alto que las definiciones

científicas puede distorsionarse e instrumentalizarse a tal manera para que sean reconocida como verdaderas y sean llevadas a cabo en su aplicación en otro contexto.

Arendt destaca, que de la misma manera sucede con la garantía y certeza de los hechos empíricos, donde estos pueden estar afectados por circunstancias que demuestre aprobación verídica de dicho hecho, “Un hecho solo puede ser establecido mediante testigos, que pueden mentir o estar equivocados, o por medio de registros que pueden ser falsificados”.(Arendt, 1996, pp. 254-255). Bien sabemos actualmente que las verdades corroboradas científicamente pueden ser refutadas, ya que la verdad científica es transitoria, lo que hoy se afirma como científicamente verdadero, en el día de mañana una teoría u una simple hipótesis puede refutarlo. Por otra parte, bien sabemos que en la actualidad, tanto la testificación como la verdad en la ciencia, está manipulada en parte por la política y la economía.

Cuando se define sobre la política de manera profesional, esta trae consigo una problemática que ha estado generalizada en mucho tiempo, su escasa fiabilidad en sus componentes estructurales junto con la manera de ejecutar y efectuar su gobierno, este estado de desconfianza tiene su base en su pilar más calve: la competencia que tienen de engañar y manipular la verdad para sostener el poder mismo, Arendt define que este ejercicio está vigente y que se ha sostenido a través de la historia de manera ininterrumpida, “El engaño, la deliberada falsedad y la pura mentira, utilizados como medios legítimos para el logro de fines políticos”. (Arendt, 1998, 13).

Así mismo, la vida tradicional de los individuos actuales se basa solamente en estar en un sentado frente a las distracciones que ofrecen todos los medios de vanguardia, y digerir tradicionalmente todo tipo de información que estos ponen en la mesa para que sean masticados, emitiendo nada más que la idea es estar a la moda, en consumir, y que la felicidad y realización humana se mide por la cantidad de dinero que se tiene. Valores sin valor, de porte exhibicionista

que se esfuerzan en convencer a la multitud de que no hay nada más allá afuera y que la totalidad de la vida consiste en estos ideales impuestos. El individuo tal vez pueda pensar que haya algo más fuera esto, pero la idea de creer que hay algo más, puede atemorizarle, la idea de pensar fuera de la multitud lo aleja de la multitud, y la idea de estar fuera del grupo o de la multitud genera temor. Esto lleva así a crear dentro de sí un círculo vicioso que se retroalimenta y coge fuerza a través del tiempo, ya que el individuo se alimenta de lo que da los medios y los medios se alimenta del individuo. El individuo se alimenta de lo que ofrece los medios, y los medios da lo que pide el individuo, y así se cae en un remolino sin fondo, se va masificando el individuo, se doméstica, mientras los medios coge fuerza a costas de la masa.

8. Los Medios de Comunicación.

Las falsedades en la información siempre han existido en la humanidad, esto de por sí no es nada nuevo, lo que sí es nuevo es la accesibilidad y velocidad que las noticias llegan a las personas, estamos hablando de las tecnologías de la información y su capacidad masificadora, que se presta para llevar o traer noticias falsas, y también son a la vez un tipo de distorsión deliberada que busca crear dificultad en oír la información veraz, mediante la perturbación intencional que eleva su volumen para que sea difícil ser escuchada, la información veraz queda aturdida bajo el constante ruido que hay a sus alrededores, y que a la final solo queda asimilado el ruido de la posverdad.

De acuerdo a Prego (2017) “En ese mundo atomizado que se hace fuerte sobre sí mismo anida, por el contrario, una inmensa debilidad porque es el perfecto caldo de cultivo para la difusión de las noticias falsas”(p.21), así entonces en el mundo actual, donde se intenta demostrar su fortaleza a través de la modernidad, del consumo, la economía, la tecnología, la originalidad, el sentirse escuchado e importante a través de las redes, lleva a generarse esferas sociales que la humanidad habita y que de ella se alimenta, vive y se sostiene, oculta dentro de sí, una abrumadora debilidad de permitir constantemente la materialización de divulgación de posverdades. Esto hace que no se ponga en cuestionamiento la posverdad ni tampoco en intentar demostrar su falsedad, porque los consumidores de la posverdad lo asimilan como verdadera si esta sigue estimulando sus convicciones, se alinee con sus opiniones personales y subjetividad y que a la vez la retroalimenta compartiéndola con otros quien comparte sus mismas convicciones, permaneciendo así encerrados en su particular esfera.

Las maniobras de la posverdad no son actuales, ya en tiempos anteriores se ha generado maneras de postular el engaño para librarse de algún error o falta que cree que ha hecho a través

de una verdad, ocultándola en la mentira, o bien entender que una necesidad nos hace permitir ser engañados, Aznar Fernández(2018) nos dice al respecto:

No obstante, eso no es muy diferente de la propuesta de Maquiavelo, una política que se asienta sobre el engaño. Como este escribía a Francesco Guccini en 1521, «Yo nunca digo todo lo que creo ni creo nunca lo que digo, y si se me escapa alguna verdad de vez en cuando, la escondo entre tantas mentiras, que es difícil encontrarla», y apuntaba en su gran clásico: «Los hombres son tan simples y unidos a la necesidad que siempre el que quiere engañar encontrará a quien le permita ser engañado (p.60).

Por lo tanto el antepasado de la posverdad, ya tenía su vuelo en tiempos anteriores para fijar una posición política, utilizando bien el engaño y mentira tal como se maneja en la actualidad, porque bien sabemos que la imagen y la percepción en la política es total, Aznar Fernández (2018) comenta: “La percepción en política lo es todo...La política no ha sido nunca entendida como puro engaño, sino que el engaño era algo de lo que se podía servir la política para el logro de sus fines”(p.61). Además entre la verdad y política existe una sinergia que se sostiene en una especie de dialéctica, porque en toda política no puede ser en su totalidad una verdad, y que esta le sirva si se tiene como objetivo estar dispuesto a distorsionarla y a cambiarla. La política utilizaría por lo tanto la verdad como un instrumento de trabajo que la amolda para su servicio, actualmente la redes tienen la cualidad y capacidad.

De ahí que los expertos en los asuntos de la posverdad, consideran que estas situaciones favorece el engañar y manipular un grupo de personas que se encasillan y se alimentan por la falsa noticia, creen en rumores generados como verdaderos e inclinarse en posiciones con facilidad, como lo son en los idealismos o los dogmatismos sin profundizar y analizar los resultados que se pueden llegar a encontrar a futuro. La idea de generar una crítica y análisis a lo que se escucha, está actualmente exterminado en la sociedad actual, pero tal vez es debido a que

el dinamismo social en el que estamos presentes, nos ofrece de manera constante una actualidad llena de incertidumbre, en donde no da más que creer en lo primero que se dicen, porque se está acostumbrado que no hay nada de que asegurar.

Claro está que a través de este mundo de perspectivas e interpretaciones, se ha tomado esto como una muy buena excusa para hacer ver la verdad desde el punto de vista del que expresa su verdad, y mediante una buena exposición y argumentación, la calan como una verdad.

Fancisco Rosales (2017) nos dice citando a Campoamor: “A lo largo de la historia, la tergiversación y el engaño han estado presentes, valga recordar aquella conocida estrofa de Ramón de Campoamor (1807-1901): “En este mundo traidor, nada es verdad ni mentira, todo es según el color del cristal con que se mira” (p.49).

Además este ejercicio de publicar falsas noticias lleva a dar una trivialización de mentira, por lo tanto esto daría como resultado una especie de relativa verdad, la veracidad de la información queda diezmada por los puntos de vista y opiniones subjetivas y personales, los sucesos verdaderos pasan a un segundo nivel, donde se toma más relevancia la historia contada a través de los ojos del que lo cuenta, que al hecho factico en si del suceso, José Llorente (2017) nos dice: “Los hechos pasan a un segundo plano, mientras el “cómo” se cuenta la historia retoma importancia y le gana al “qué”(p.6). Por lo tanto, no se busca en saber lo que ha sucedido, sino de escuchar, observar y ver el suceso que tenga más linealidad y concordancia con el pensamiento o ideología que se tenga.

Así, crear realidades alternas a través del control de los medios de comunicación donde estas realidades no se sostienen a través de los hechos veraces, sino en las emocionalidades, es una realidad alterna que se sostiene en la subjetividad y no en el hecho. Este fenómeno actual favorece al ejercicio de engañar y manipular a la sociedad que se dispensa a absorber noticias falsas, consintiendo los rumores que se esparcen como verdaderos y sosteniéndose en posturas

con gran facilidad, como la idea de aferrarse a un partido político o a un dogmatismo religioso, sin evaluar los resultados que se podrían dar en mediano o corto plazo, puesto que la sociedad está siempre en la esfera del conformismo, en esta esfera se cala la educación y los campos intelectuales, además se tiene bajo su control de una u otra manera los medios de comunicación la clase política que este en el poder de turno genera cualquier efecto.

Por lo tanto, en las redes sociales la dinámica del plebiscito tuvo una gran relevancia, ya que en consecuencia se consolidó como instrumento de generación de confusión, herramienta en la que ganó el que más utilidad y potencial exporó a este medio, generando mejor resultado cuando en la balanza de su utilización, se utiliza mucho más que su opositor “mientras Uribe publicó 57 tuits apoyando el rechazo al plebiscito, Santos parece no haberle dado prioridad, al menos por su cuenta de Twitter, ya que solo publicó seis mensajes en esa red social. Por su parte, el líder máximo de las farc ni siquiera escribió un solo tuit”. (Gonzales, 2017, p. 121).

Por otra parte, la utilización del manejo emocional más que del hecho concreto, hace que se dé más fuerza en la fake news, como lo que se ha comentado en párrafos anteriores de esta investigación, la utilización del factor emocional en un hecho, es una de las formas de direccionar y manipular el modo de pensar de las personas a lo que se espera. Debido a la manipulación emocional de las personas, en el caso del plebiscito, tuvo gran relevancia el miedo como la emoción primaria para el uso de la posverdad. Fernanda Gonzales (2017) comenta:

Los tuits más populares del ex-presidente Uribe exponen el llamado a las emociones negativas. Entre los tuits más seguidos, encontramos que el 7 de septiembre de 2016 el ex-presidente Uribe tuiteó: «Nuestra contradicción No es con los del Sí, es con acuerdos del Gob.-farc para imponer agenda Socialismo Siglo xxi», y logró 1.796 retuits y 1.576 «me gusta». El 18 de septiembre de 2016 hacía referencia a la traición del presidente Santos: «¿Cómo confiar en el Pte. Santos que siempre nos ha mentido?

¡Votemos No en el plebiscito para defender a Colombia!», y obtuvo 1.752 retuits y 1.190 «me gusta». Los temas de impunidad o el aumento de los impuestos también estuvieron presentes en los mensajes; el 23 de agosto, Uribe afirmaba: «Preparados para enfrentar el acuerdo final de impunidad, sabemos el afán del Gbno. para imponer más impuestos después del plebiscito». (p.121).

De manera que las redes sociales, han favorecido la generación de noticias falsas que circulan muy rápidamente de manera eficiente y constante, estas circunstancias surgen en parte por los sucesos políticos actuales, que están constantemente en crisis, por lo tanto las redes sociales y la crisis política es un caldo de cultivo para el fenómeno de la falsa noticia, donde no se sostiene por ninguna parte la verdad e inclusive dichas noticias falsas están creadas de una manera intencionada.

Por lo tanto, es importante considerar que los medios de comunicación estén en una constante neutralidad y en el distanciamiento de temáticas que trate, ya que el trato de imparcialidad debe existir en la memoria del que informa, para así no generar identidades de malo o bueno, víctima o victimario, verdad o mentira sobre un hecho comunicado. Porque el manejo de la información y de la propaganda, sobre todo aquella que es apoyada por el estado y que se ayuda de los niveles sociales altos, y teniendo estos algún propósito u objetivo en particular, dicho efecto puede ser abrumador.

9. Conclusiones

La posverdad no es un término nuevo como se ha dicho en otros apartados, sin embargo este fenómeno lo podríamos decir que en su pasado era llamado propaganda, bien sea propaganda ayer y posverdad hoy, la meta es fabricar subrealidades para las masas, donde la principal herramienta son los medios. Estas subrealidades no se crean tomando como base los sucesos reales para que sean analizados, sino mediante las posturas subjetivas y emocionales de los autores, dando como resultado un discurso emotivo y no la explicación de un hecho factico.

Por eso la posverdad no es del todo mentira, lo que busca es delimitar un hecho que se de forma y moldee para el público, dando más importancia a las hipótesis emotivas y posturas personales que a las definiciones objetivas. Francisco rosales (2017) cita a Gregorio Cano Figueroa, en Clarín, 22 de noviembre de 2016, apunta que la posverdad es el fenómeno en el que “los hechos objetivos son menos influyentes en la formación de la opinión pública que la apelación a la emoción y a la creencia popular” (p.49). Lo que se busca es dar irrelevancia a la verdad, a trivializar los hechos objetivos para darle importancia y supervaloración a los discursos emocionalmente emotivos. La posverdad se basa en ir a la ambigüedad de la verdad de un hecho, en dar cubrir lo objetivo de la información veraz con un maquillaje banal, dándole valor solamente al discurso emocional.

Por lo tanto se puede diferenciar de la posverdad a la mentira, la mentira es una falsedad de una verdad en su totalidad, pero la posverdad no falsifica la verdad en su totalidad, solo de medio lado, esta no la discute sin que le da un relieve de menor valor, porque lo que se busca es reforzar son la pretensiones emotivas para buscar una percepción refinada e impresionista para todo el público. Esto nos muestra que es un acto con claras intenciones, que busca conseguir un fin propuesto, donde después lo explican de tal forma que enmascara la verdad, utilizando a la

par una estrategia de desprestigio hacia el cuestionador, que a veces con éxito , lo repiten constantemente.

La idea de utilizar la posverdad se puede usar para varios motivos, utilizándose como estrategia para llevar a cabo varias jugadas para un propósito en específico, como manipular la información, generar cortinas de humo mediáticas para distorsionar información veraz o comprometida, crear descredito o calumnias, o para un fin monetario. También busca en contradecir lo que se está planteando, sino además busca direccionar las ideas hacia otra cosa, arrastrándose con ideas emotivas que muevan a la colectividad, resaltando unas ideas o acciones y ocultando otras, confundiendo y afirmando de aquí para allá para que la percepción de las personas cambie mediante su discurso.

Parte de la idea de la posverdad es distorsionar las bases de la armonía social, como lo dice Francisco Rosales (2017) “la posverdad tergiversa los principios básicos de convivencia humana como son el culto a la verdad y a la honestidad, y favorece las actitudes que se valen del engaño y la mentira o de las verdades a medias, para que prevalezcan sus intereses y apetitos” (p.49). Es la verdad de los hechos y la transparencia, y propicia la falsedad, el rumor o las verdades a mitades, con el fin de sostener sus beneficios e intereses egoístas. Esto tal vez sea debido a la pluralidad en la que se encuentra el mundo actual a través de toda esta interconexión y globalización, ha llevado a conocer las diferentes maneras de interpretar y dar respuestas de una u otra forma las diferentes problemáticas socioculturales de cada territorio, mostrándonos el tambaleo de las respuestas objetivas y universales para los hechos sociales, esto nos trae a cuestionar cual será la verdad universal de un hecho, por lo tanto esto nos pone a dudar cual será la verdad real de un suceso.

A través del discurso político en la actualidad, se desarrollado una nueva manera de hacer política, que es emitir juicios falsos de una forma tan alborada, elegante y congruente que se

camufla así su misma falsedad, para sí responder a las denuncias de sus contrarios o bien para salirse de aquellas preguntan qué desequilibran su mentira, que se busca una u otra manera, es tratar de disimular la verdad notándola como algo menor y resaltando con la retórica su falsedad, es aquí donde entra su ejercicio y destreza de discurso para entrenar y derrotar a su opositor.

Estos discursos no se crean de una manera improvisada sino más bien tienen unas bases ya creadas y solidad para que su mensaje sea sólido y bien impulsado para que su argumento parezca verdadero, tendiendo dentro de sí una elegancia y belleza en su prosa y actitudes agradables además de ejercer su discurso en sitios donde la gente común habitual haciendo que su falsedad no se identifique fácilmente. Bien podemos identificar el punto de vista de Serna, sobre la responsabilidad de cultivar la capacidad de identificar la línea que divide el hecho del desenfoque que se realiza para canalizarlo a intereses individuales, se debe de identificar los sucesos en que se sostienen los hechos, identificando lo que bien puede ser lo real del hecho y lo que tal vez se pueda especificar que no.

Sin embargo llega aquí a la puesta de como poder identificar estos tipos de discursos que camuflan la verdad y resaltan la distorsión del hecho para sus propósitos, el discurso maneja diferentes estratagemas con el fin de acomodar el lenguaje para dar crédito a lo que buscan, lo acomodan de una manera gentil, simpática y encantadora, relleno de una elegante y humilde sonrisa, acudiendo a las localidades para garantizar y asegurar que se está con la gente.

Utilizan como herramienta hechos universalmente puestos como verdaderos, que no se pueden refutar, sin embargo ubican en el discurso su opuesto, su contrariedad, su antítesis que de tal manera que no se vea a simple vista y que su percepción sea difícil de identificar. Esto tiene como objetivo llevar al discurso político a no responder a preguntas específicas ni a interrogantes claros y pertinentes, sino más bien a dar una amplitud de palabras elegantes de verborrea poética, con una extensión que busca adormecer y embelesar a los receptores, para luego entrar con una

versión alterna para después convertirla en su conclusión real y verdadera.

Bien sea tal vez que para que este mecanismo funcione, se hace necesario poner en parte de los receptores de su parte. Para completar la artimaña, también se necesita que los receptores estén en una disposición, si bien sea por una u otra razón, abiertos a aceptar sin ataduras los discursos, bien por una aceptación y empatía del emisor, o tal vez se deba a que la persona actual, no logra identificar que puede ser verdadero y que no, ya que en la actualidad, el bombardeo de la información que se vive en la actualidad no deja tiempo ni espacio para clasificar o digerir en totalidad de todo lo que nos llega por los medios, y la pereza tal vez natural del ser humano actual y no profundizar lo visto y aceptarlo así sin más ni más, ya que no se logra identificar la realidad de forma fácil, “Ahora, tenemos la impresión de que no hay exterior, de que todo es caverna, de que las sombras no tienen referente externo, de que el espectáculo nos hace olvidar un mundo real que no sabemos identificar fácilmente” (Serna, 2017, p. 108).

Es de gran importancia considerar que cualquiera que busque el poder, lo necesita adquirir mediante la utilización de la carencia de actitud crítica de las personas, con el fin de utilizar las diferentes herramientas y estrategias de persuasión y manipulación. Chomsky (2007) afirma:

La idea de que una vanguardia de intelectuales revolucionarios, toma el poder mediante revoluciones populares que les proporcionan la fuerza necesaria para ello, para conducir después a las masas estúpidas a un futuro en el que estas son demasiado ineptas e incompetentes para imaginar y prever nada por sí mismas. (p.6)

La ineptitud e incompetencia como lo expone Chomsky, no es más la manera cruda de ver, lo importante de tener las masas en su estado de incapacidad de pensar y de pobre competencia para evaluar a los intelectuales, los dirigentes de poder, o los que aspiran a ello. Porque según, la incapacidad de las masas de no poder hacer nada por sí mismas, es el caldo de cultivo para allí utilizar sus elocuentes discursos llenos de promesas emotivas, que arrastra a las

masas desde sus emotividades y no desde sus objetividades, porque lo objetivo estaría hacia lo real y lo real de lo verdadero, pero esto se llega con un pensamiento crítico, pero lo crítico no se puede ofrecer a las masas, porque caería en su totalidad o en gran parte de este el discurso de los intelectuales, ya que en los hechos objetivos no cabe la posverdad, no cabe alternancias de verdad ni posverdad, solamente hechos, esto no es más que la simple propaganda que se difunde con el fin de alcanzar metas engañosas, nada más que llegar a la manipulación del ciudadano con el fin de obtener un resultado a favor y de buena ganancia.

Por lo tanto, toda esta dinámica también supone como objetivo algún coste a favor, nada se hace porque sí, debe de tener para sí un beneficio, por lo tanto para hacerle frente a esta dinámica es intentar comprender e identificar cuáles son los objetivos y razones por las que se hace, Federico Aznar Fernández-Montesinos (2018) cita muy acertadamente a Derrida sobre este aspecto: «Lo relevante en la mentira no es nunca su contenido, sino la finalidad del mentiroso». (p.56), porque la idea de calar en la cabeza de las personas para su bien particular, puede camuflar acciones psicológicas de gran preponderancia y tan bien elaborados, que puede resultar difícil de identificar, e inclusive no se puede identificar a simple vista su maldad. Es por lo tanto buscar la comprobación y el análisis de las ideas que se emiten y que se inmersa en las posverdades para evitar que sigan virilizándose y avanzando a través de la alimentación de la opinión de otros, que buscan también un beneficio de la mentira creada. Por ello es importante identificar el por qué, el para qué y que buscan estos individuos a través de esas malas intenciones y mentiras, esto para entender de su procedencia y evaluar su intención, como sostenía Derrida citado por Federico Aznar Fernández-Montesinos (2018) “Hay que olvidar la lógica maniquea de verdad y mentira y centrarlos en la intencionalidad de quienes mienten. Esto es, trascendiendo del hecho, buscar la fuente y por qué” (p.74), y ver luego si es beneficiosos o no para nosotros.

Ahora bien, sea como sea, cualquiera que se tome el poder, todo girara de una u otra manera a caer en el mismo punto: gran parte del poder es sostenido mediante la incapacidad de las personas para pensar por sí mismos, y en asumir su rol responsable en otórgale el poder a aquellos que lo buscan adquirir para administrarlo. Chomsky (2007) dice:

Es posible que haya una revolución popular que nos lleve a todos a asumir el poder del Estado; o quizás no la haya, en cuyo caso simplemente apoyaremos a los que detentan el poder real...Pero estaremos haciendo lo mismo: conducir a las masas estúpidas hacia un mundo en el que van a ser incapaces de comprender nada por sí mismas (p.6).

Buscar encarrilar las emociones y sentimientos de la gente, por encima de los hechos reales, exagerando en sus futuras propuestas inalcanzables para tener su respaldo, no se puede concluir en más que en una inescrupulosa y mal intencionado practica que aquellos que buscan apoyo y voto popular, tal como lo expone Francisco Rosales (2017):

Si la posverdad se refiere a la prevalencia de los sentimientos y emociones sobre la realidad objetiva, y si a ella acuden principalmente políticos demagogos y populistas en busca del apoyo de los ciudadanos, lo que existe es una grosera distorsión de la realidad en busca del apoyo popular (p.49).

De ahí la importancia en desarrollar un ejercicio reflexivo para identificar y evaluar, si la información que se pone a la mesa para ser consumida, puede envolvernos en la afectuosidad, creándonos una digestión emotiva sin que sea llevada a un posterior análisis crítico y racional. Esto pueda que sea posible, ya que nuestra naturaleza de las primeras impresiones que generamos de un hecho, entra en primera estancia por nuestro análisis emotivo: si nos gusta no, si es feo o bonito, agradable descargable etc. es lo primero que concluimos referente a una primera impresión dada por la realidad, este ejercicio natural no es negativo, lo negativo es que no se proceda a evaluar esta idea a través del pensar crítico, después de haber sido adquirido por

nuestras impresiones sensibles y transferidas a nuestro espacio emotivo, Federico Aznar

Fernández-Montesinos(1028) afirma lo siguiente:

Daniel Kahneman, en su obra *Pensar rápido, pensar despacio*, habla de dos modelos de pensamiento. El primero, rápido, intuitivo y emocional, una suerte de lo que los griegos denominaban frónesis (inteligencia práctica); es el que se utiliza para la resolución de los asuntos corrientes, pese a que incorpora errores y sesgos considerados aceptables. Y un segundo sistema lento, deliberativo y lógico, que no es instintivo pero que es la base de la ciencia y el pensamiento crítico. El primer sistema es el que prevalece y con él las primeras impresiones de nuestro razonar. Por ellas entra el engaño, la apariencia emocional de realidad, nuestros deseos y premoniciones (p.47).

Sin embargo la tarea es compleja y desafiante, ya que para un desarrollo de aptitudes suficientes para generar capacidad crítica, recae en la educación. Si tenemos actualmente una educación que da relevancia a la memorización de información e importancia a las calificaciones, y no generar competencias críticas, el dominio de la posverdad seguirá vigente.

Nos dice Albert Medrán (2017):

Nuestras sociedades siguen sin ofrecer mejores herramientas educativas para discernir la verdad de la mentira. Vivimos en sociedades con niveles de lectura ínfimos, con programas educativos acosados por los recortes y en los que lo online apenas ha entrado en el aula. Si no nos educamos, somos vulnerables a la mentira. Podemos estar alfabetizados, pero seremos unos ignorantes. Las condiciones perfectas para que el virus de la mentira se propague (p.35)

Nos encontramos frente a un arma muy útil y beneficiosa para a aquellos que buscan o mantener el poder, como lo es el manejo de la mentira, el populismo y la demagogia, frente a esto le queda a las personas pocas defensas para enfrentarlas. Es aquí donde recae la importancia de la

educación y la responsabilidad de los educadores y los educandos para asumir la responsabilidad de adquirir la competencia y aptitudes críticas, para enfrentar toda esta información que a diario nos bombardea, si no se tiene los suficientes elementos para desarrollar un criterio de evaluar los hechos, caeremos en el dominio superficial de la mentira y bajo el control de aquello que la propagan.

Existe la necesidad y he llamado de recuperar la cultura de las normas y valores de la sinceridad y honradez, esta sociedad que actualmente esta tan interconectada y comunicada en tiempo real sobre todo lo que pasa, llevando a una integración, se debe de cultivar la cultura del rechazo a la mentira, a la posverdad, generadoras de corrupción y ambiciones egoístas sin importar sus conciudadanos. También es de vital importancia en que nosotros como sociedad evaluaremos tanto a los que generan posverdad como a nosotros como sociedad por qué permitimos que estos individuos construyan los hechos a base de engaños y persuasión.

Lo que se debe identificar como sociedad, es generar la capacidad de utilizar todo los instrumentos que tenemos a nuestra disposición para filtrar la verdad de todo discurso disuasivo que busca camuflarla por intereses propios. La posverdad distorsiona los elementos fundamentales de la convivencia humana, como lo es el actuar de ejercer el principio de verdad y honestidad, se inclina más hacia las conductas que están dirigidas a engañar y a mentir, o bien en esas verdades no tan claras con el fin sostener su objetivos y deseos, pero se debe de concluir que hay que tener en cuenta que la verdad trae consigo dentro sé si su claridad y veracidad, y si esto no lo lleva, si es opaca y algo oscura, entonces ya no será verdad.

10. Referencias.

Adam Curtis. (2016). HyperNormalisation. 16 de Junio de 2020, de BBC Sitio web:

<https://youtu.be/q2y7YcH1N3Y>

Álvarez T., Pascual M. y Songor, X. (2017). Remesas y disminución de la desigualdad en el Ecuador. Una desconstrucción de la posverdad. 05 de Junio de 2019, de Revista

Publicando Sitio web: <https://core.ac.uk/download/pdf/236644887.pdf>

Arendt, H. (1997) ¿Qué es la política? Barcelona: Paidós.

Arendt, H. (2017). Verdad y mentira en la política. (R. R. Fontecoba, Trad.) Barcelona: Página Indómita.

Berckemeyer Fernando. (2017). la mentira de la posverdad. Uno Desarrollo e Ideas, 27, 26.

Chomsky, N. (2007). El control de los medios de comunicación. 12 de Noviembre de 2019, de

Voltairenet.org Sitio web: <https://www.voltairenet.org/article145977.html>

Chong de la Cruz. (2007). Métodos y técnicas de la investigación documental. 16 de septiembre de 2019, de Universidad nacional Autónoma de México Sitio web:

<http://hdl.handle.net/10391/4716>

Clavero, J. (2018). Posverdad y exposición selectiva a fake news. Algunos ejemplos concretos de Argentina. 10 de Junio del 2019, de Universidad Nacional de Lomas de Zamora,

Argentina Sitio web:

<http://revistas.ulima.edu.pe/index.php/contratexto/article/view/1857/206>

De Angelis Carlos. (2017). Ascenso de la posverdad o cómo construir dioses a medida. Uno desarrollo e ideas, 27, 38.

Fernanda Gonzales Maria. (2017). La «posverdad» en el plebiscito por la paz en Colombia.

Nueva Sociedad, 269, 114.

- Fernández-Montesinos, F. (2018). El Mundo de la Posverdad. 05 de Noviembre de 2019, de Dialnet Sitio web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6518645>
- Giorgi, G. y Rodríguez, F. (2007). Ensayos sobre biopolítica. *Perspectivas Metodológicas*, 8, 2.
- Guio Español Armando. (2016). El Estado de Opinión: ¿Qué hay detrás de esto?. 25 de Nov de 2020, de Universidad de los Andes Sitio web: <https://relatoresmaticos.uniandes.edu.co/index.php/practicad-democraticas/relatoria/260-el-estado-de-opinion-ique-hay-detras-de-esto.html>
- Horkheimer, M. y Adorno, T. (1998). *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Levitin, D. (2019). *La mentira como arma: cómo pensar críticamente en la era de la posverdad*. Alianza Editorial, S.A
- Llorede y Cuenca. (2017). La era de la posverdad: realidad y percepción. *Revista Uno*, 27, 60.
- Lugo-Ocando, J. (2018). El periodismo científico y el uso de las emociones en las narrativas noticiosas en la era de la posverdad. Un estudio comparativo entre el Reino Unido y la India. 16/05/2019, de Dialnet Sitio web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6557863>
- Maquiavelo, N. (1975). *El príncipe*. Bogotá: Ediciones Calarcá.
- Maquiavelo, N. (1980). *El príncipe*. (Trad. H. Puigdoménech). Bogotá: Círculo de Lectores.
- Marcuse H. (1983). *Eros y Civilización*. Madrid: Sarpe. S.A.
- Marcuse H. (1985) *El Hombre Unidimensional*. Barcelona: Planeta de Agostini S.A.
- Mathew D'Ancona. (2019). *Posverdad. La nueva guerra contra la verdad y cómo combatirla*. Madrid: Alianza Editorial.
- Mattew A. (2019). *Posverdad. La nueva guerra contra la verdad y cómo combatirla*. Alianza Editorial

- Medrán Albert. (2017). En el reino de la posverdad, la irrelevancia es el castigo. Uno desarrollo e ideas, 27, 33.
- Mejía Cortés, J. (2018). Comunicación política y posverdad: expresiones discursivas de la oposición al plebiscito en Colombia 2016. Diálogos De Derecho Y Política, (20), 8-41.
- Monsiváis, E. (2017). ¿Quién ganó el debate en el Estado de México? Las encuestas en Twitter como síntoma de posverdad. 12 de Mayo de 2019, de Revista de cultura Digital Sitio web: <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/248/206>
- Moreno, E. (2019). Posverdad y corrupción como enfermedades de la institución judicial en Colombia. La incompatibilidad del fiscal anticorrupción que corrompió la corte suprema de justicia. 26 de Noviembre de 2019, de Congreso Internacional de Ciencias Sociales Sitio web: <https://conferences.eagora.org/index.php/cienciassociales/CS2019/paper/view/7684>
- Nietzsche, F (1996). Sobre verdad y mentira en sentido extramoral, traducción de Luis Manuel Valdés y Teresa Orduña, Tecnos, Madrid
- Obdulio Gaviria José. (27 de julio 2009). ¿Qué es el Estado de opinión del que habló Álvaro Uribe en su discurso ante el Congreso?. 25 de Nov. 2020, de Periódico el Tiempo Sitio web: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5712361>
- Orlando Moreno Echavarría. (2018). Posverdad y corrupción como enfermedades de la institución judicial en Colombia. La incompatibilidad del fiscal anticorrupción que corrompió la corte suprema de justicia.. 30 de Octubre 2010, de Congreso Internacional de Ciencias Sociales Sitio web: <https://conferences.eagora.org/index.php/cienciassociales/CS2019/paper/view/7684>
- Ortega, R. y Vázquez. (2018). Posverdad, el virus de la mentira que contaminó y envolvió a Colombia en el Plebiscito por la paz-2016. 25 de Octubre de 2019, de Fundación

Universitaria Los Libertadores Sitio web:

<https://repository.libertadores.edu.co/handle/11371/3028>

Prego Victoria. (2017). Burbujas informativas. Uno desarrollo e ideas, 27, 20

Quintero Calvache, J. (2019). La posverdad del acuerdo de paz entre la guerrilla de las farc-ep y el estado colombiano en la reparación colectiva de los pueblos indígenas. 5 de Noviembre de 2020, de Congreso Internacional de Ciencias Sociales Sitio web:

<https://conferences.eagora.org/index.php/cienciassociales/CS2019/paper/view/7510>

Ramos Chávez, A. (2017). Información líquida en la era de la posverdad. Revista General de Información y Documentación, 28, 283-298.

Rendueles, C. (2017). ¿Posverdad o retorno de la política? En J. Ibáñez (Ed.), En la era de la posverdad, Madrid, España: Calambur

Revista Semana. (10 de marzo de 2016). Por qué ganó el No. 31 de octubre de 2020, Sitio web:

<https://www.semana.com/nacion/articulo/por-que-gano-el-no-en-el-plebiscito-por-la-paz-2016/496636/>

Rodríguez Suárez, C. García Sánchez, P. Barrera Fortaleché, E. López Rivera, J. Pinzón, D. y Quijano López, D. (2019). Propuesta de investigación: Analizar los mecanismos que obran en la circulación de la información y el lenguaje del entretenimiento a partir de los acontecimientos de los años 2016 y 2018, determinando las implicaciones políticas y sociales en Colombia con la manifestación de la posverdad. Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 36.

Rodríguez-Ferrándiz, Raúl. (2019). “Posverdad y fake news en comunicación política: breve genealogía”. El profesional de la información, v. 28, n. 3, e280314.

<https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.14>

Rosales Francisco. (2017). Posverdad, una nueva forma de mentira. Uno desarrollando ideas, 27, 49.

Serna. J. (2017). Fake news. Todo es falso salvo alguna cosa En J. Ibáñez (Ed.), En la era de la posverdad, Madrid, España: Calambur.

Serrano Jaimes, A y Sánchez Torres, J. (2019). Análisis Crítico Del Discurso Del Expresidente Juan Manuel Santos, En La Firma Del Proceso De Paz En Cartagena, 2016 Desde La Perspectiva De La Posverdad En El Conflicto Interno De Colombia. 29 de Octubre de 2019, de Congreso Internacional de Ciencias Sociales Sitio web:
<https://conferences.eagora.org/index.php/cienciassociales/CS2019/paper/view/9732/0>.

Zarzalejos, José Antonio. (2017). COMUNICACIÓN, PERIODISMO Y 'fact-checking'. Uno Desarrollo e Ideas, 27, 11.